

BioSoc El Boletín Biodiversidad y Sociedad

Número 1 – Marzo 2006

*Si desea suscribirse a este boletín, por favor haga [clic aquí](#)

El boletín BioSoc es un resultado del *Grupo de Aprendizaje sobre Pobreza y Conservación* (GAPC) –un foro multisectorial facilitado por IIED con la intención de promover el aprendizaje mutuo entre los actores claves en temas referidos a la vinculación entre pobreza y conservación.

La página Web del GAPC www.povertyandconservation.info es nuestro mecanismo principal para el intercambio y disseminación de información y experiencias referidas a los vínculos entre pobreza y conservación. La página Web se concentra en cuatro bases de datos claves, totalmente disponible para realizar búsquedas, y funciona como un portal Web, proporcionando vínculos con otros sitios de interés, páginas Web de las instituciones miembros del GAPC, bases de datos relacionadas y redes.

Respuestas adecuadas: Conflictos de interés y la “crisis” de la biodiversidad

La Evaluación de los Ecosistemas del Milenio (EM)¹ ha sido extraordinaria por resaltar las prioridades que reflejan *tanto* el bienestar de los ecosistemas como el de los seres humanos. Así, por ejemplo, las zonas áridas han surgido como un asunto prioritario, más que muchas “ecorregiones críticas” (hotspots) ampliamente reconocidas. EL último resultado de la EM es el reporte del Grupo de Trabajo sobre Respuestas - *Ecosistemas y Bienestar Humano: Respuestas de Política*. Nuevamente, el serio trabajo del EM ha producido un nuevo descubrimiento, al explorar las fortalezas y debilidades de los enfoques actuales de manejo de los ecosistemas para la amplia gama de servicio valorados por las personas. Es también bastante claro que la evasiva idea (“win-win”) de que se puede lograr a la vez tanto la conservación de los ecosistemas como el mejoramiento del bienestar humano, esta aún lejos de ser comúnmente realizada.

Aun cuando la biodiversidad no es considerada en si misma como un servicio de los ecosistemas, si se considera que es la base que sostiene dichos servicios y, por lo tanto, merece un capítulo especial – coordinado por Jeff McNeely, Daniel Faith y Heidi Albers – en el cual se evalúan las respuestas a la actual crisis de la pérdida de la biodiversidad. Inmediatamente, surge un dilema: mientras la conservación de la biodiversidad es esencial para mantener los servicios de los ecosistemas en el largo plazo, ésta puede colisionar con otras necesidades de la sociedad más críticas, como son las necesidades inmediatas de sustento de los pobres en los países de desarrollo.

A escala global, la biodiversidad genera bienestar humano en lugares bastante alejados de aquellos sitios donde se encuentra la valiosa biodiversidad – los elefantes en África hacen que la gente en Europa y en América se sienta bien. Este factor que hace que la gente se sienta bien a nivel global; puede, sin embargo, ser un factor de gran malestar a nivel local –especialmente si uno es un campesino pobre cuyos cultivos han sido completamente devorados o destrozados en una noche de fiesta paquidérmica. Tales divergencias entre los valores globales y locales de la biodiversidad –y existen muchas- presentan un gran reto para su conservación. McNeely *et al*/subrayan que “enfocarse exclusivamente ya sea en los valores globales o en los locales, por lo general, conduce a un fracaso en la adopción de respuestas

que podrían promover ambos valores o reconciliar los conflictos entre estos”.

De las nueve respuestas identificadas para la pérdida de la biodiversidad, las más efectivas hasta el momento incluyen, las áreas protegidas y el enfoque de conservación basado en las especies. Desafortunadamente, estos enfoques son usualmente resaltados como los principales factores detrás del conflicto entre conservación y sustento de vida. Mientras tanto, aun cuando se reconoce que “trabajar con comunidades locales es esencial para conservar la biodiversidad en el largo plazo”, ayudar a la población local a capturar los beneficios de la biodiversidad es considerada una de las dos respuestas que aún no hemos logrado hacer bien (la otra es una efectiva gobernanza descentralizada). La inseguridad en la tenencia de la tierra y en los derechos de propiedad son usualmente los principales obstáculos para el éxito: “existen oportunidades que pueden reportar beneficios tanto para la conservación de la biodiversidad como para las comunidades locales (win-win), pero usualmente las comunidades locales consiguen mayores beneficios de actividades que causan la pérdida de la biodiversidad.”

¿Qué podemos hacer para transformar un escenario en donde todos salgan ganado (win-win) de un ideal naive en una solución viable? Respuestas exitosas son aquellas que 1) son coordinadas – a través de los sectores (forestal, pesquería, vida silvestre) y a distintas escalas (local, nacional, global); emplean enfoques transparentes y participativos para la planificación y la toma de decisiones; 3) están basados en elecciones informadas que se ocupan de las posibles compensaciones y conflictos de intereses –entre generaciones, entre servicios de los ecosistemas y entre actores; y 4) han incorporado las preocupaciones relacionadas a los ecosistemas como un principio predominante dentro las más amplias políticas económicas y de desarrollo – y estrategias. La gobernanza es central a cada uno de estos temas. La planificación regional integrada – el conocido “enfoque por ecosistemas” que propugna el CDB – parece incorporar la mayoría de estos ingredientes, pero esta aún limitado por incentivos débiles y los vacíos de conocimiento predominantes.

Es evidente que se necesita mayor información sobre los vínculos entre biodiversidad, servicios de los ecosistemas y bienestar humano, si es que queremos responder de manera más efectiva a la pérdida de la biodiversidad. Un primer paso, sin embargo, es reconocer que hay distintos y diferentes (y a veces opuestos) valores de la biodiversidad a nivel global y local. Sólo entonces estaremos en mejor posición de usar esa información para manejar mejor las compensaciones y sinergias entre ellos.

¹ La Evaluación de los Ecosistemas del Milenio (EM) fue una iniciativa llevada a cabo entre 2001 y 2005 para evaluar el nivel de degradación de los ecosistemas y sus consecuencias para el bienestar humano. En la EM estuvieron involucrados 1360 expertos de 95 países y fue dirigida por un Consejo que incluyó representantes de cinco convenios internacionales, cinco agencias de NU, organizaciones científicas internacionales, gobiernos, líderes del sector privado, organizaciones no gubernamentales y grupos indígenas.

McNeely, J.A., Faith, D.P. y Albers, H.J. (2005) ‘Biodiversity’ en Chopra, K., Leemans, R., Kumar, P. and Simons, H. (eds) *Ecosystems and Human Well-being: Policy Responses. Millennium Ecosystem Assessment Series, Volume 3*. Island Press, Washington DC.

Por favor, sírvanse dirigir sus preguntas y comentarios a los autores a: Jeff McNeely: jam@iucn.org

El informe *Policy Responses* puede ser adquirido al precio de US\$ 55 de Island Press (<http://www.islandpress.org/books/detail.html/SKU/1-55963-270-4>) o puede ser descargado en: <http://www.millenniumassessment.org/en/Products.Global.Responses.aspx>.

Otros informes de la serie de EM están disponibles en Island Press (<http://www.islandpress.org/books/detail.html/SKU/1-59726-042-8>), mientras que los informes de síntesis pueden encontrarse en: <http://www.millenniumassessment.org/en/Products.aspx?>

El boletín BioSoc es un proyecto piloto de 12 meses de duración. Les invitamos a que nos envíen sus ideas y observaciones. Por favor, envíenos sus comentarios o sugerencias a la siguiente dirección electrónica: BioSoc@iied.org.

Debido a que estamos intentando aumentar el número de suscriptores, por favor reenvíe este boletín a otras personas que pudieran estar interesadas en recibirlo, o dirijanlos [aquí](#) para suscribirse.

BioSoc es financiado por Dirección General de Cooperación Internacional I (DGIS), Ministerio de Asuntos Exteriores de Holanda.